

El túnel de Bielsa cumple 40 años con el recuerdo a los alcaldes que impulsaron su construcción

● Lambán anima a seguir este ejemplo de colaboración hispano-francesa en el proyecto del Canfranc



Pélieu y Lambán, con el director del túnel, Andrés Olloqui, en el centro de control. J. B.



Roque Gistau y Jane Mir, hijo y viuda de dos de los alcaldes promotores. JAVIER BROTO

BIELSA. El 5 de noviembre de 1976 se inauguró el primer túnel internacional por carretera del Pirineo. La obra de 3 kilómetros entre Bielsa y Aragnouet fue posible por el empeño de tres alcaldes que, en una época de marcadas fronteras interiores en Europa, vieron en el proyecto una oportunidad para romper barreras. Con el paso ya modernizado tras una inversión de casi 20 millones de euros, ayer se conmemoró el 40 aniversario. Vecinos de uno y otro lado se reunieron en el centro de control para soplar las velas de la tarta (y no en sentido figurado). Junto a ellos, el presidente aragonés, Javier Lambán, y el del Consejo de Altos Pirineos, Michel Pélieu.

La obra ha revolucionado la vida del valle, pero también de la comarca del Sobrarbe «e incluso de la provincia de Huesca», afirmó el alcalde de Bielsa, Miguel Noguero. «Los pueblos del Pirineo siempre tenemos que luchar porque aquí no llega nada por inercia», dijo. Quizá por eso, en los años 60 del pasado siglo, el alcalde de Saint-Lary, con la ayuda de los de Bielsa y Aragnouet, consiguió que una iniciativa nacida de tres pequeñas localidades de las montañas fuera asumida como un proyecto internacional.

Javier Lambán recordó cómo afrontaron un empeño «de magnitudes colosales para la época». «Si ellos fueron capaces, por qué tendría que haber obstáculos para hacer realidad otros sueños», dijo, en un claro paralelismo con la reapertura del túnel de Can-

franc. Y más ahora, con España en la Unión Europea, relaciones más cordiales con Francia que en el Franquismo y mayores medios técnicos. «Aquellos hombres marcaron un camino y nos enseñaron cómo desde abajo se pueden construir proyectos con la colaboración de los dos países», añadió. Y es que el túnel de Bielsa no solo fue impulsado por los alcaldes. Hasta los vecinos se implicaron en su financiación.

Gracias a esta obra, señaló el presidente del Gobierno de Aragón, Sobrarbe es una comarca con grandes potencialidades turísticas. De hecho, es la que tiene más plazas de alojamiento en el

Pirineo y la que arroja mejores datos de ocupación y visitantes en verano. Para seguir dinamizando el sector, anunció la creación de una comisión organizadora del centenario del Parque Nacional de Ordesa (en 2018) y la búsqueda de financiación europea para ejecutar el enlace desde la boca del túnel de Bielsa hasta Piau Engaly, que acercaría las pistas de esquí a la única comarca del Pirineo que carece de ellas.

Por su parte, Michel Pélieu destacó las mejoras introducidas en seguridad y dijo que poco tiene que envidiar al Somport en este aspecto, ni en cuanto a usos. La media de tráfico diario en Bielsa

LA CIFRA

77.693

Récord de tráfico. El túnel internacional ha registrado las mejores cifras de usuarios desde que se puso en marcha el sistema de paso unidireccional, en julio de 2014. Durante el mes de agosto fue utilizado por 77.693 vehículos, de los cuales 5.096 eran pesados y 72.597 ligeros. En ese mismo mes de 2015, pasaron 71.533 vehículos y en 2014, 71.448.

es de 1.000 vehículos, y en Somport ronda los 1.200.

Comida para 500

El acto de ayer sirvió para cerrar el programa conmemorativo, con la entrega de los premios de los concursos de fotografía y dibujo. Prueba de la buena vecindad entre franceses y españoles fue la comida popular, con 500 asistentes, 200 llegados del otro lado. Los habitantes de Bielsa se encargaron de prepararla: la asociación de mujeres cocinó los garbanzos; la de cazadores, el asado; y la de carnaval hizo el ajoñío. Los jóvenes atendieron la barra.

M^a JOSÉ VILLANUEVA

«Ni siquiera teníamos carretera hasta Francia»

Los vecinos avalaron el préstamo del ayuntamiento para pagar parte de las obras

BIELSA. Vicente Mir, alcalde de Saint-Lary e hijo de emigrantes del Sobrarbe; Jean Pichón, de Aragnouet; y Roque Gistau, de Bielsa, ya fallecidos, fueron capaces de materializar su sueño de construir un túnel de 3 kilómetros para abrir los Pirineos por el Sobrarbe. Hoy no conocerían el moderno paso internacional, equipado con las últimas tecnologías. En el centro de control, desde cuyas pantallas se vigila cada metro del interior, estaban ayer algunos de sus familiares.

Especialmente emocionada se mostraba Jane Mir, de 94 años, viuda del principal promotor del proyecto. «Era alcalde de Saint-Lary, pero su corazón estaba del lado español», comentaba quien vivió junto a él la gestación y ejecución de la obra.

«El túnel premió la ilusión y el empeño de un grupo de franceses y españoles que tenían lo que en Aragón llamamos rasmia. Nació del convencimiento de la importancia del proyecto para el territorio», señaló Roque Gistau hijo, quien fuera presidente de la Expo de Zaragoza. Y además en un valle donde «ni siquiera teníamos carretera hasta Francia. El último tramo era un camino hecho por Iberduero».

El túnel simboliza la historia de unos visionarios y el deseo de dos territorios de abrir los Pirineos para estar cerca y para desarrollar su potencial turístico, como dijo la prefecta de Altos Pirineos, Beatrice Lagarde.

También ha vivido momentos complicados. Durante años solo estuvo abierto en verano y de día. En cuanto caían unos copos, se echaba la barrera. Pero lo peor llegó cuando París amenazó con el cierre por razones de seguridad. «Se creó el Consorcio y los dos Gobiernos consiguieron financiación europea para modernizarlo», señaló Antonio Escalona, exalcalde de Bielsa. Bajo su mandato, y hasta 1996, el ayuntamiento estuvo pagando el crédi-

to suscrito y que hasta los 80 se había amortizado gracias al aprovechamiento de madera.

Jesús Garcés fue uno de los vecinos que actuó como avalista. Con 90 años, no se quiso perder la celebración y viajó desde Zaragoza. «Buscaron voluntarios para avalar el préstamo con nuestro patrimonio. Cada dos, respondíamos de 500.000 pesetas». Un gesto así solo se explica por «la enorme ilusión» puesta en esta iniciativa, que afianzó las relaciones comerciales y humanas ya existentes entre los habitantes de uno y otro lado. En esta parte de Francia abundan los apellidos españoles y algunos belsetanos vivieron años de exilio en ese país.

M. J. V.